

Capítulo 52. El perfil tecnológico y la competitividad en las Mypes textiles del emporio de Gamarra, del municipio de la Victoria de Perú-2022.

Bertha Silva Narvaste
Jean Pierre Wong Silva
Yrene Cecilia Uribe Hernández
Adolfo Silva Narvaste

Universidad César Vallejo

<https://doi.org/10.46990/iQuatro.2023.15.5.52>

Resumen

La investigación tuvo por objetivo determinar el perfil tecnológico y la competitividad en las Mypes textiles del emporio de Gamarra, del municipio de La Victoria, Lima-Perú, 2022, se aplicó un cuestionario validado por 3 expertos metodólogo, temático y estadista, validaron la pertinencia, relevancia y coherencia del constructo. El estudio fue de enfoque cuantitativo, diseño no experimental, tipo básico, nivel descriptivo, corte transversal, se trabajó con una muestra de 210 empresarios. Se aplicó un cuestionario con escala Likert, tomado de investigaciones previas de la Red Latinoamericana de Administración y negocios (RELAYN) (Peña, Posada y Aguilar, 2020), se aplicó el instrumento a una muestra piloto para hallar al confiabilidad del instrumento procesando mediante el coeficiente de Alfa de Cronbach que fue de 0,789 para la variable perfil tecnológico y 0,871 para competitividad. Se concluyó con la existencia de un nivel bajo en el Perfil tecnológico de 59% frente la competitividad con 19%, por lo que se deduce que si mejora el uso de la tecnología mejorará la competitividad, de otra parte existe relación significativa de 0,652 entre el perfil tecnológico y la competitividad, en las MYPES del emporio textil del municipio de La Victoria, Lima-Perú, 2022.

Palabras clave

Competitividad, Innovación tecnológica, Perfil tecnológico

Introducción

El presente estudio desde la perspectiva práctica brindará alcances que ayudarán al perfil tecnológico y la competitividad en las Mypes, aspectos muy importantes en tiempos de pandemia para la mejora de la economía en una ciudad y de las mismas Mypes. Metodológicamente esta investigación paso por diversos procesos, se basó en el enfoque cuantitativo, permitiendo alcanzar una estadística que contribuye al análisis y toma de decisiones de los resultados obtenidos, así las Mypes pueden optimizar su aplicación tecnológica ante la eminente competitividad. Científicamente, este artículo coadyuva a la necesidad y uso de la tecnología y la competitividad, considerando que ambos tópicos se encuentran estrechamente relacionados al avance científico.

Para ello planteamos el problema de los microempresarios del emporio de Gamarra, quienes en su mayoría son migrantes provincianos, que por lo general solo culminaron sus estudios básicos en escuelas carentes de herramientas tecnológicas, por consiguiente, no cuentan con un buen perfil tecnológico para enfrentar esta vorágine del avance tecnológico que muchas veces los lleva a sentirse disminuidos ante la competitividad de empresas grandes. Este estudio evidenció que hace falta mayor preparación por parte de los microempresarios en cuanto al uso de la tecnología y el impulso de la competitividad. Cabe señalar, que una empresa es un agente que ofrece ventajas a su medio, por lo que además de tomar en cuenta su

rendimiento, también se considera su repercusión en los agentes principales que conforman el sistema económico (Miranda, 2021). Por esta razón se formula la pregunta ¿Qué relación existe entre el perfil tecnológico y la competitividad de las Mypes del emporio textil del municipio de La Victoria, Lima-Perú, 2022?, Así mismo se planteó

Tabla 52.1
Objetivos general y específicos

Nº	Verbo más la relación que existe entre	Variable/dimensión	Variable /dimensión / las Mypes del emporio textil
1	Determinar	el perfil tecnológico	Y la competitividad
2	Analizar	el perfil tecnológico	Y competitividad en el sistema
3	Comparar	el perfil tecnológico	Y la competitividad estática
4	Establecer	el perfil tecnológico	Y la competitividad dinámica
5	Comparar	el perfil tecnológico	Y la competitividad falsa
6	Analizar	el perfil tecnológico	Y la competitividad autentica
7	Encontrar	el perfil tecnológico	Y la competitividad interna
8	Diferenciar	el perfil tecnológico	Y la competitividad externa

Revisión de la Literatura

En nuestra investigación analizamos dentro de los antecedentes internacionales trabajos como el de Carvache et al. (2018), quien en su estudio tuvieron como fin valorar la repercusión de la innovación y la tecnología en la competitividad de las Pymes exportadoras de Guayas, Ecuador; la metodología fue mixta, por lo que aplicó una encuesta a 126 PYMES y entrevistas a profundidad a 6 Pymes. Los resultados evidenciaron que la tecnología se relaciona de manera positiva con la competitividad, por el contrario, no se halló relación entre la innovación y la competitividad. Por su parte, Castro et al. (2017), en su artículo plantearon como propósito reconocer las necesidades y oportunidades que brinda la empresa elegida de la ciudad de Medellín sobre la gestión tecnológica e innovación, con base en la realización de un diagnóstico. Llevó a cabo un estudio descriptivo y la muestra fue de 700 empresas. Los resultados arrojaron la necesidad de optimizar los procesos de gestión tecnológica e innovación en la empresa, que involucra la elaboración de ideas, procesos y comunicación, etc. Se concluyó encontrando un nivel medio de perfil tecnológico. Ibarra et al. (2017) en su estudio buscaron determinar el nivel de competitividad comercial de las Pymes manufactureras de Baja California, y establecer las áreas que repercuten en la competitividad. El método fue descriptivo y transversal y se aplicó herramientas de medición de 64 preguntas en 195 empresas estatales. En los resultados se evidenció que la competitividad de las Pymes estatales se encuentra en un nivel bajo a medio, no existiendo correlación entre la escala empresarial y la competitividad, del mismo modo se halló que el impacto de la producción y operación en el nivel de competitividad es más significativo. A nivel de nuestro país, revisamos a Durand y Villanueva (2021), quienes en su artículo sobre gestión empresarial y su influencia en la competitividad de las Mypes del sector textil en la ciudad de Chiclayo, buscaron establecer la relación entre ambas variables, para lo cual realizaron un estudio descriptivo-correlacional, participaron 170 micros y pequeñas empresas. Los resultados evidenciaron que hay una correlación positiva media entre la gestión empresarial y la competitividad (sig. 0,000 y $r = 0,724$). Concluyeron que la optimización de las distintas etapas de los procedimientos administrativos aumenta el nivel de competencia, y por ende su lugar en el mercado. Por su lado, Barreto (2018) tuvo en su tesis como propósito establecer el nivel de competitividad y su relación con la gestión, por lo que se llevó a cabo un estudio descriptivo-correlacional, participaron 375 servidores de

Mypes textiles del centro comercial “Gamarra”; la técnica fue la encuesta y el instrumento el cuestionario; los resultados indicaron que existe relación directa entre la gestión empresarial y la competitividad. Vega (2017) en su tesis planteó como propósito establecer la relación entre la gestión empresarial y sobre competitividad en micro y pequeñas empresas exportadoras textiles, San Juan de Lurigancho; su estudio fue descriptivo-correlacional, la muestra fue de 92 Mypes, se tomaron dos cuestionarios y los resultados demostraron que no existe relación entre ambas variables.

La variable 1 Perfil tecnológico alude al conocimiento de la empresa en cierto campo científico o de la ingeniería que favorece el logro de productos o servicios y su venta (De la Hoz et al., 2008, citados en Arellano y Acosta, 2020). La presión del actual entorno global que se encuentra en constante cambio y al cual deben enfrentarse las empresas requiere gestionar eficazmente sus tecnologías para hacer un mejor uso de ellas y, al mismo tiempo, proporcionar una ventaja competitiva sostenida. Por ello, las organizaciones empiezan a darse cuenta de la relevancia de establecer estrategias de elección, adquisición, transferencia, absorción y generación de tecnologías de manera que se pueda afrontar los retos del entorno competitivo (Santa Rita et al., 2021).

Es difícil establecer con precisión una definición del término "tecnología", sin embargo, podemos considerarlo como el conocimiento y los sistemas de información obtenidos en base a la investigación o la experiencia, junto con sus propios métodos de producción, comercialización y gestión, que pueden generar formas replicables o productos o servicios nuevos o mejorados (De Almeida et al., 2019). Es oportuno, enfatizar que el concepto de tecnología toma en cuenta además del equipo mecánico requerido para la fabricación de bienes, un conjunto de conocimientos y su aplicabilidad a las actividades humanas y tiene un fin funcional que conlleva al logro de resultados (Oliveira, 2018). Por ende, podemos mencionar las dimensiones tangible e intangible de la tecnología, la primera se refiere a la tecnología contenida en los bienes físicos (máquinas, equipos, entre otros); la segunda está relacionada con las tecnologías no incorporadas en los bienes físicos (planos, manuales, patentes, etc.) y las tecnologías incorporadas en las personas (inteligencia o conocimientos operativos, capacidad manual o psicológica para realizar operaciones) (Morales et al., 2018). Un factor importante para entender la tecnología en una organización es el análisis de sus componentes, para De la Hoz et al. (2008, citados en Arellano y Acosta, 2020) son: El índice de mecanización, el cual se refiere al grado en que el uso de máquinas se vincula con las personas; la novedad del equipo, que evidencia los conocimientos que en la empresa se tienen actualmente sobre la operación; el conocimiento necesario sobre las actividades de planificación de procesos, alude al nivel de conocimiento que deben tener los empleados gracias a un nivel alto de capacitación que les permita realizar su trabajo; y la flexibilidad y adaptabilidad del proceso, tomando en cuenta que las maquinarias empleadas tienen varios fines.

Las dimensiones de la variable 1 Perfil tecnológico según González et al. (2004) son:

Dimensión 1: Inventario del patrimonio tecnológico, es un aspecto fundamental, ya que, la efectividad de la gestión de los medios técnicos está supeditada a su calidad. De manera que es importante conocer los recursos tecnológicos y su valor, no obstante, muchas veces no se le da la debida importancia, lo cual se debe a que solo algunos saben realizar con eficiencia un inventario de sus medios tecnológicos mediante una adecuada estrategia (Ruge y Pérez, 2017).

Dimensión 2: Evaluación de la competitividad y del potencial tecnológico, la cual implica definir a la empresa en base a sus productos, mercados y organización para valorar

así su carácter competitivo. En esta dimensión se toma en cuenta: ¿para quién se fabrica?, ¿cuáles son los aspectos fundamentales para alcanzar el éxito empresarial?, ¿el cliente repercute en la determinación de precios de venta y/o logro de ventajas complementarias?, ¿cuáles son los productos que producen competencia?, ¿se ejecutan estrategias tecnológicas para la producción?, entre otras (Ariza, 2021). Para ello, es fundamental que la empresa reconozca sus productos estrella y sus competidores, aunque finalmente no lleven a cabo una evaluación estructurada y organizada (Stepanova, 2019).

Dimensión 3: Vigilancia del entorno de los recursos tecnológicos, es un proceso estructurado y planificado que conlleva a tener una visión integral que se enfoca en los principales actores del medio como clientes, competidores, proveedores y centros de estudio nacionales e internacionales. Dicha perspectiva debe ser fundamental y específica. Los aspectos a tomar en cuenta son: ¿cómo se vigila el medio?, ¿quién es responsable de la vigilancia del entorno?, ¿cuál es el porcentaje destinado a la vigilancia tecnológica?, ¿cuáles son los actores más trascendentales?, ¿cuáles son las fuentes de información que se emplean frecuentemente?, entre otras (De Benito et al., 2020).

Sin embargo, algunas empresas llevan a cabo observaciones puntuales cuando se producen hechos significativos en el mercado, pero no realizan un proceso formal del mismo. (Tarigan et al., 2021).

Dimensión 4: Innovación tecnológica y estrategia de valorización. El método de valoración es una forma de aprovechar adecuadamente la tecnología, por lo que este posicionamiento conlleva a captar ideas novedosas. Los aspectos a tomar en cuenta son: ¿cuál es la estrategia de valorización de la tecnología empleada, cuyos planes y políticas hacen posible innovar productos?, ¿cuáles son los procesos e ingresos a nuevos mercados?, ¿qué tecnología emplea la empresa para establecer el producto, costo, marca y distribución de procesos? (Torres y Romero, 2020). Asimismo, esta dimensión alude a la importancia de innovar para la supervivencia, competitividad o crecimiento y que sus principales motivaciones son las presiones del mercado y la competencia (Byun et al., 2018).

Dimensión 5: Formas de enriquecimiento del patrimonio tecnológico. la preocupación por fortalecer el patrimonio tecnológico de una manera eficiente. Pues las actividades Investigación y Desarrollo (ID) constituyen un camino importante para adquirir tecnologías, no se deben ignorar otras actividades que pueden nacer de las alianzas, adquisiciones y estrategias generales de valor agregado. Los aspectos considerados son: fuentes de enriquecimiento más relevantes, causas por las que no se ha llevado a cabo la adquisición de tecnología, toma decisiones de la empresa, actividades de desarrollo tecnológico ordenada, proyectos de desarrollo, conocimiento (De Albuquerque y Santos, 2020).

Dimensión 6: Gestión de las competencias, los saberes y los conocimientos. El propósito de esta dimensión es entender cómo dirigir, reconocer e impulsar el conocimiento, involucrando al personal y la difusión de estas competencias en la empresa. Los aspectos son: ¿cómo identifica la empresa el personal experto sobre tecnología de diferenciación que deben emplear?, ¿qué acciones garantizan la continuidad o cambio de capacidades tecnológicas relevantes?, ¿cómo establecer si los especialistas conocen la misión explícita de difundir los saberes a la persona que lo sustituya?, ¿qué acciones pone en marcha la empresa cuando se presentan bajas en los especialistas? y ¿cuál es el presupuesto anual que la empresa destina al desarrollo de la tecnología? (Crespo et al., 2021).

Dimensión 7: Protección del saber hacer: propiedad intelectual. Se refiere al hecho de cómo conservar el legado tecnológico. Los aspectos que se toman en cuenta son: ¿qué mecanismos de protección industrial emplea la empresa?, ¿cuántos y cuáles son el número de patentes que se encuentra en la empresa en relación a productos y procesos?, ¿cuál es el porcentaje de gastos anuales de la empresa relacionados con la propiedad industrial? (Tejedor et al., 2018).

Sobre la variable 2 Competitividad se puede mencionar que, aunque no existe una definición única de este término, por falta de consenso a nivel internacional (Acosta et al., 2019), en el ámbito empresarial podría considerarse como la capacidad de la empresa para rentabilizar su negocio a través de la incorporación de estrategias que ofrecen una ventaja competitiva sobre sus competidores de mercado, ganando así un lugar destacado en su entorno (Martínez y Padilla, 2020). Tal ventaja se puede determinar sobre los diversos elementos: mejores productos, procesos de producción más eficientes, precios más accesibles, menores costos, calidad superior, etc. (García y Ramírez, 2017). Es importante señalar, que cada empresa es diferente y los elementos que hacen que sea rentable difieren de un contexto a otro. Por tanto, toda empresa debe preguntarse cuáles son los objetivos comerciales y cómo lograr la competitividad requerida.

Para Serra et al. (2020), el concepto de competitividad hace mención a un grupo de estructuras, políticas y elementos que establecen el grado de productividad de una nación. Patiño et al. (2018) la definen como la oportunidad que tienen los ciudadanos de lograr una mejor calidad de vida a través de la productividad con la que se emplean los recursos nacionales, asimismo la competitividad se alcanza mediante un incremento de la productividad en las empresas que existen o aventurándose con éxito en negocios más productivos. Para Pérez (2019) la competitividad de un país se da gracias a la alta productividad de su empresa, ocasionado por el empleo efectivo de los recursos humanos, naturales y de capital, por lo que elaboró el modelo llamado “Diamantes competitivos”, que favorece la ventaja competitiva de un país frente a otros, aunque así mismo puede ejecutarse a escala de una industria o empresa, examinando y combinando sus elementos, necesidades, estrategias, estructuras y negocios. López, (2010), indicó que el desenvolvimiento de cada empresa en la productividad y habilidad en la economía, para incrementar sus ventas, debe realizar innovación en los productos o servicios. De otra lado Posada et al.(2016), indicaron el grado en que el director utiliza las herramientas tecnológicas más comunes en el quehacer diario de su empresa.

Entre las diferentes definiciones de competitividad se encuentra la competitividad empresarial, sobre la que no hay una definición estándar, no obstante, se tomará en cuenta la noción de Mancheno y Albán (2019), quienes enfatizaron que la competitividad empresarial surge de la ventaja competitiva que hay en una empresa mediante sus procesos de producción y organización (expuestos en el precio y la calidad del producto final) con respecto a sus competidores de mercado. Otros entendidos en el tema adicionan que para que una empresa logre la viabilidad y un nivel de competitividad debe enfocarse en las competencias distintivas o ventajas competitivas que se desarrollan en ella, así como en las condiciones externas que ofrece la industria o sector al que pertenece, al igual que la región-país donde se localiza (García et al., 2020). Benavides (2002) argumenta que la competitividad puede definirse como el conjunto de habilidades y requerimientos necesarios para el ejercicio de la competencia de las empresas.

Existen varios tipos de competitividad empresarial, en función de los agentes involucrados o de las estrategias implementadas para la rentabilidad, según Miranda (2021) son:

- Competitividad del sistema. Tipo de competitividad en el que además de examinar los resultados de la empresa, se considera otros elementos micro y macro-económicos, ya que, se toma en cuenta a la empresa como un agente que ofrece ventajas a su medio.
- Competitividad estática. Se fundamenta en una estrategia de equilibrio de precios para mantener el lugar de la empresa en el mercado. Muchos entendidos señalan que esta competitividad no se emplea actualmente, en un mercado donde la oferta es igual o supera la demanda.
- Competitividad dinámica. Resalta la innovación de productos, precios o procesos, asimismo se preocupa por mejorar áreas y departamentos como el de atención al cliente, logística, recursos humanos o marketing.
- Competitividad falsa. Se basa en el empleo de recursos naturales o ingresos geográficos, y está en perjuicio de los salarios. Se considera una competitividad a corto plazo.
- Competitividad auténtica. Tiene como fin obtener resultados a mediano y largo plazo combinando el progreso tecnológico o la especialización laboral y la capacitación en el proceso productivo.
- Competitividad interna. Capacidad de la empresa de usar eficazmente sus recursos, gestionando adecuadamente el personal y los recursos de producción o procesos. En este tipo de competitividad influye la competitividad personal de los empleados o su identificación con la empresa.
- Competitividad externa. Alude a los logros de la empresa o su lugar en la competencia.

Las dimensiones de la variable 2 Competitividad, según Ibarra et al. (2017) son las siguientes: Dimensión 1: Planeación estratégica. Hace referencia a los objetivos y metas, así como a las políticas que permiten su logro y monitoreo. Implica también reconocer las amenazas y los planes de contingencia. Aunque, esta dimensión debe aplicarse plenamente en toda empresa, se observa que muchas veces no se le da la importancia debida (Bryson et al., 2018). Incluirlo en referencias

Dimensión 2: Producción y operaciones. La complejidad del proceso productivo, el empleo de herramientas de producción recientes, la certificación, la flexibilidad, la planificación de materias primas e insumos, el desarrollo de novedosos productos, el inventario, entre otros, son aspectos que hacen posible que la empresa responda a los cambios en la demanda y a los elementos externos, de manera que, a mayor flexibilidad y modernización de procesos y operaciones, mayor nivel de competitividad empresarial (Arango et al., 2018).

Dimensión 3: Aseguramiento de la calidad. En este aspecto se establece el nivel de incorporación de los estándares de calidad, los equipos de trabajo en esta área, la certificación y los planes de respuesta a emergencias. La realidad nos indica que las empresas con procesos de calidad certificados y mejorados alcanzan niveles de competitividad significativos (Marín, 2020).

Dimensión 4: Comercialización. Implica analizar políticas de ventas, canales de distribución, métodos de pago, vínculos con clientes y proveedores, definiciones de mercado meta, conocer el mercado, aplicar estrategias de marketing y satisfacción del cliente. Esta es una de las dimensiones más trascendentales, porque la relación con clientes y proveedores es básica para una producción eficiente como para una distribución y venta exitosa (Gaibor et al., 2021).

Dimensión 5: Contabilidad y finanzas. Apunta a cómo la empresa determina su estructura de costos, margen de beneficio, planificación y gestión financiera, pago de impuestos etc. El éxito o fracaso de una organización está relacionado en gran medida con los canales y estrategias de financiación para hacer un uso pleno y racional de los recursos económicos (Peña y Cobas, 2019).

Dimensión 6: Recursos humanos. El empleo óptimo de los recursos humanos es un aspecto importante en toda organización, por lo que se debe contar con estrictos procedimientos de selección y reclutamiento, planes de capacitación y capacitación, análisis de los motivos de rotación laboral, clima laboral, sistemas de compensación, entre otros (Bohórquez et al., 2018).

Dimensión 7: Gestión ambiental. Las empresas deben ser competitivas y ambientalmente responsables, para lo cual deben aplicar estándares ambientales, desarrollando planes a favor del medio, formulando políticas de gestión de residuos, de reciclaje, etc. (Espinosa y Chávez, 2021).

Dimensión 8: Sistemas de información. Las empresas que entienden e implementan las TIC, tienen un personal experto, así como un determinado grado de sistematización y elaboran planes de emergencia, por lo que tienen más probabilidades de ser más competitivas a nivel nacional e internacional (Vega et al., 2017).

Metodología

El estudio realizado fue de enfoque cuantitativo, de diseño no experimental, tipo básico, de nivel descriptivo, de corte trasversal y se trabajó con una muestra de 210 empresarios. El objetivo fue determinar la relación entre el perfil tecnológico y la competitividad de las MYPES del emporio textil del municipio de La Victoria, Lima-Perú, 2022 se aplicó un cuestionario con escala Likert, tomado de investigaciones previas de la Red Latinoamericana de Administración y negocios (Relayn) (Peña, Posada y Aguilar, 2020) , validado mediante juicio de expertos un temático, metodólogo y estadista indicaron que era válido, de otra parte se aplicó el instrumento a una muestra piloto para hallar al confiabilidad del instrumento procesando mediante el coeficiente de Alfa de Cronbach fue de 0,789 para la variable perfil tecnológico y 0,871 para competitividad, tal como se observa en la tabla 52.1.

Tabla 52. 2
Nivel de Alfa de Cronbach de las variables

Variables	Alfa de Cronbach	Ítem
Perfil Tecnológico	0,789	30
Competitividad	0,871	30

Tabla 52.3
Hipótesis general y específica

Nº	Existe entre relación significativa entre variable / dimensión /	Variable/ dimensión / las MYPES del emporio textil
1	el perfil tecnológico	Y la competitividad
2	el perfil tecnológico	Y competitividad en el sistema
3	el perfil tecnológico	Y la competitividad estática
4	el perfil tecnológico	Y la competitividad dinámica
5	el perfil tecnológico	Y la competitividad falsa
6	el perfil tecnológico	Y la competitividad autentica
7	el perfil tecnológico	la competitividad interna
8	el perfil tecnológico	la competitividad externa

Resultados

Tabla 52.4
Niveles del Perfil tecnológico y Competitividad de microempresarios del municipio de La Victoria

RANGOS	Niveles	Perfil tecnológico		Competitividad	
		Nº	%	Nº	%
110 - 149	Alto	35	17	110	52
70 - 109	Medio	50	24	60	29
30 - 69	Bajo	125	59	40	19
	Total	210	100	210	100

De acuerdo a la tabla 52.4 se puede observar que los microempresarios que se encuentran en el nivel bajo en cuanto al perfil tecnológico es el 59% y en lo que concierne a competitividad un 19%. El 24% presenta un nivel medio con respecto al perfil tecnológico y el 29% en relación a competitividad. En cambio, el 17% alcanzó un nivel alto en cuanto a perfil tecnológico y en lo que respecta a competitividad un 52 %.

Tabla 52.5
Correlación del Perfil tecnológico y Competitividad de microempresarios del municipio de La Victoria

Correlación Rho Spearman		
V1: Perfil tecnológico	V2: Competitividad	0,632
V1: Perfil tecnológico	D1.C.Sistema	0,516
V1: Perfil tecnológico	D2.C.Estática	0,345
V1: Perfil tecnológico	D3.C.Dinamica	0,451
V1: Perfil tecnológico	D4.C.Falsa	0,342
V1: Perfil tecnológico	D5.C. Auténtica	0,451
V1: Perfil tecnológico	D6.C. Interna	0,657
V1: Perfil tecnológico	D6.C. Externa	0,754

En la tabla 52.5 1. Se analizó una correlación positiva buena de 0,632 en relación al perfil tecnológico y la competitividad. 2.Se evidenció una correlación positiva moderada de 0,516 en relación al perfil tecnológico y la competitividad del sistema. 3.Se determinó una correlación positiva baja de 0,345 en relación al perfil tecnológico y la competitividad estática. 4.Se determinó una correlación positiva moderada de 0,451 en relación al perfil tecnológico y la competitividad dinámica. 5.Se determinó una correlación positiva baja de 0,342 en relación

al perfil tecnológico y la competitividad falsa. 6. Se determinó una correlación positiva moderada de 0,451 en relación al perfil tecnológico y la competitividad autentica. 7. Se determinó una correlación positiva buena de 0,657 en relación al perfil tecnológico y la competitividad autentica. 8. Se determinó una correlación positiva buena de 0,657 en relación al perfil tecnológico y la competitividad interna.

Discusión

1. Si analizamos la correlación positiva buena de 0,632 en relación al perfil tecnológico y la competitividad, el aporte de Ruge y Pérez, (2017)., indicaron que es importante conocer los recursos tecnológicos y la eficiencia tecnológicas mediante una adecuada estrategia. 2. Se determinó una correlación positiva moderada de 0,516 en relación al perfil tecnológico y la competitividad del sistema, acotando a Mancheno y Albán (2019), indican que la competitividad empresarial surge de la ventaja competitiva de una empresa mediante sus procesos de producción y organización. 3. Si analizamos la correlación positiva baja de 0,345 en relación al perfil tecnológico y la competitividad estática, en este sentido, Miranda (2011) indico que una estrategia de equilibrio de precios es mantener el lugar de la empresa en el mercado. . 4. Por otra parte el análisis de una correlación positiva moderada de 0,451 en relación al perfil tecnológico y la competitividad dinámica, de igual forma Miranda (2011) Resalta la innovación de productos, precios, mejorar áreas y departamentos como el de atención al cliente, logística, recursos. 5. Al analizar la correlación positiva moderada de 0,451 en relación al perfil tecnológico y la competitividad autentica. En ello acoto Miranda (2011) que la competitividad autentica brinda excelentes resultados a mediano y largo plazo o tecnológico o la especialización laboral y la capacitación en el proceso productivo. .6. se determinó una correlación positiva buena de 0,657 en relación al perfil tecnológico y la competitividad interna, pues otra vez Miranda (2011) enfatiza que la empresa debe usar eficazmente sus recursos, gestionando adecuadamente al personal y los recursos de producción o procesos. 7. Se determinó una correlación positiva buena de 0,657 en relación al perfil tecnológico y la competitividad interna, como enfatiza López, (2010), indico que el desenvolvimiento de cada empresa en la productividad y habilidad en la economía, es primordial para incrementar las ventas de la mano con la innovación en los productos o servicios.

Conclusiones

Se llegó a analizar que existe relación significativa buena de 0,632 en relación al perfil tecnológico y la competitividad., por tanto la competitividad es el conjunto de habilidades y requerimientos necesarios para el ejercicio de la competencia de las empresas acompañado con las TIC.

Se determinó una correlación positiva moderada de 0,516 en relación al perfil tecnológico y la competitividad del sistema. En resumen es la capacidad que tiene una empresa para desarrollar actividades que le permitan tomar decisiones y aplicar estrategias acertadas .

Se determinó una correlación positiva baja de 0,345 en relación al perfil tecnológico y la competitividad estática. Por tanto es imprescindible encontrar caminos de excelencia que le permita mantenerse en un mundo cada vez más complejo, globalizado y con una evolución tecnológica cada vez más dinámica y acelerada; y no estatica.

Se determinó una correlación positiva moderada de 0,451 en relación al perfil tecnológico y la competitividad dinámica.

Se determinó una correlación positiva baja de 0,342 en relación al perfil tecnológico y la competitividad falsa. En resumen es efímera, considerada un tipo de competitividad a corto plazo.

Se determinó una correlación positiva moderada de 0,451 en relación al perfil tecnológico y la competitividad auténtica., Por tanto busca resultados a medio o largo plazo a través de la incorporación de progresos técnicos en los procesos productivos.

Se determinó una correlación positiva buena de 0,657 en relación al perfil tecnológico y la competitividad externa, EN resumen los logros conseguidos por la empresa en su marco de negocio, respecto a la competencia.

Se analizó una correlación positiva buena de 0,657 en relación al perfil tecnológico y la competitividad interna, Por tanto es la capacidad que tiene una empresa para explotar sus recursos de forma efectiva.

Referencias

- Acosta-Medina, J. K., Plata-Gómez, K. R., Puentes-Garzón, D. E., y Torres-Barreto, M. L. (2019). Influencia de los recursos y capacidades en los resultados financieros y en la competitividad empresarial: Una revisión de la literatura. *I+D Revista de investigaciones*, 13(1), 125-134. <http://dx.doi.org/10.33304/revinv.v13n1-2019013>
- Arango-Marín, J. A., Giraldo-García, J. A. y Castrillón-Gómez, O. D. (2018). Modelo de Enseñanza de las Técnicas de Programación de Producción, basado en Instrucción Invertida. *Información tecnológica*, 29(5), 165-174. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642018000500165>
- Arellano-Narváez, R. y Acosta-Gonzaga, E. (2020). Uso de apps delivery service en microempresas gastronómicas de reciente creación en la Ciudad de México. *Administración Y Organizaciones*, 23(44), 35-54. <https://rayo.xoc.uam.mx/index.php/Rayo/article/view/372>
- Ariza-Ortiz, A. R. (2021). Diseño de una metodología para evaluar el nivel competitivo y tecnológico de la cadena productiva de carne bovina fundamentada en la inteligencia competitiva en el departamento del Atlántico (Tesis de Maestría, Universidad Simón Bolívar). <https://hdl.handle.net/20.500.12442/7489>
- Barreto-Cruz, A. V. (2018). Gestión Empresarial y competitividad empresarial de las MYPES textiles del Emporio Comercial de Gamarra, La Victoria, 2018 (Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo). <https://hdl.handle.net/20.500.12692/19391>
- Bohórquez-Castellanos, J. J., Porras-Díaz, H., Sánchez-Rivera, O. G. y Mariño-Espinel, M. C. (2018). Planificación de recursos humanos a partir de la simulación del proceso constructivo en modelos BIM 5D. *Entramado*, 14(1), 252-267. <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/entramado/article/view/3258>
- Bryson, J. M., Hamilton-Edwards, L., & Van-Slyke, D. M. (2018). Getting strategic about strategic planning research. *Public Management Review*, 20(3), 317-339. <https://bit.ly/3DZJHgO>
- Byun, J., Sung, T. E., & Park, H. W. (2018). Technological innovation strategy: how do technology life cycles change by technological area. *Technology Analysis & Strategic Management*, 30(1), 98-112. <https://doi.org/10.1080/09537325.2017.1297397>

- Carvache-Franco, O., Gutiérrez-Candela, G. y Frías-Casco, C. (2018). Incidencia de la innovación y la tecnología en el desarrollo competitivo de las pequeñas y medianas empresas (PYMES) exportadoras de Guayas-Ecuador. *Revista Espacios*, 39(47). <https://bit.ly/3WAYcne>
- Castro-Hoyos, M. P., Giraldo-Lopera, S., Jiménez-González, S. y Arango-Alzate, B. (2017). Perfil Tecnológico e Innovador de una empresa colombiana del sector comercial. *Revista Espacios*, 38(31). <https://www.revistaespacios.com/a17v38n31/a17v38n31p28.pdf>
- Crespo-Cabuto, A., Mortis-Lozoya, S. V. y Herrera-Meza, S. R. (2021). Gestión curricular holística en el modelo por competencias: un estudio exploratorio. *Formación universitaria*, 14(4). <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062021000400003>
- De Albuquerque-Melo, A. A. y Santos-Pereira, I. (2020). Memórias póstumas da Fábrica Premol: Resgate do patrimônio industrial tecnológico de Campina Grande [PB](1960-1970). *Labor e Engenho*, 14, 10-23. <https://doi.org/10.20396/labore.v14i0.8659529>
- De Almeida-Araújo, C., De Oliveira, B. M., Días-De Lima, C. M., De Figueiredo-Monteiro, C. C. y De Aquino-Rodrigues, M. T. (2019). Perfil tecnológico de sistemas de produção de leite de bovino no sertão Alagoano. *Diversitas Journal*, 4(1), 31-38. <https://bit.ly/3zLb63P>
- De Benito, B., Moreno-García, J. y Villatoro-Moral, S. (2020). Entornos tecnológicos en el co-diseño de itinerarios personalizados de aprendizaje en la enseñanza superior. *Edu-tec Revista Electrónica De Tecnología Educativa*, (74), 73-93. <https://bit.ly/3E1AJja>
- Durand-Caruajulca, A. J. y Villanueva-Calderón, J. A. (2021). Gestión empresarial y su incidencia en la competitividad de las MYPES del sector textil en la ciudad de Chiclayo. *Horizonte Empresarial*, 8(1), 272-285. <https://doi.org/10.26495/rce.v8i1.1630>
- Espinosa-Gispert, O. G. E. y Chávez-Dagostino, R. M. (2021). Gestión ambiental hotelera en Puerto Vallarta: motivaciones y limitantes. *Nóesis Revista de Ciencias Sociales*, 30(60), 251-269. <https://doi.org/10.20983/noesis.2021.2.12>
- Gaibor, J. R. E., Fiallos, G. C. A. y Jácome, R. E. M. (2021). Análisis de la cadena de comercialización de los principales artículos hortícolas de la parroquia San Luis, encaminados en la generación de una propuesta de precios de sustentación para pequeños productores. *mktDESCUBRE*, (17), 106-120. <http://dx.doi.org/10.36779/mktdescubre.v1i17.585><http://dspace.esPOCH.edu.ec/handle/123456789/8337>
- García, J. J., Martínez, M. C., Leyva, A. B., y Rojas, I. S. (2020). Caracterización de la competitividad municipal mediante el análisis factorial: Una aplicación empírica en el estado de Sonora, México. *Revista Espacios*, 41(14). <https://bit.ly/3FKaQ8Q>
- García-Peñalvo, F. J., y Ramírez-Montoya, M. S. (2017). Aprendizaje, Innovación y Competitividad: La Sociedad del Aprendizaje. *RED Revista de Educación a Distancia*, (52). <https://www.um.es/ead/red/52/penalvo.pdf>
- González, D., García, J. C., y Montoya-Suárez, O. (2004). Evaluación y determinación del perfil tecnológico de las empresas del sector metalmecánico de Pereira y Dosquebradas (Resumen trabajo de grado). *Scientia et Technica*, 2(25), 221-226. <https://bit.ly/3UqkqBP>
- Ibarra-Cisneros, M. A., González-Torres, L. A., y Demuner-Flores, M. R. (2017). Competitividad empresarial de las pequeñas y medianas empresas manufactureras de Baja California. *Estudios fronterizos*, 18(35), 107-130. <https://doi.org/10.21670/ref.2017.35.a06>

- López Ortega, E. (2010), El concepto de competitividad en el posicionamiento Tecnológico. México. file:///C:/Users/USER/Downloads/154-Texto%20del%20art%C3%ADculo-267-1-10-20200114.pdf
- Mancheno-Saá, M. J., y Albán-Bautista, M. L. (2019). Competitividad sistémica Empresarial, un término que define el rendimiento de mercados modernos. FIPCAEC Fomento de la investigación y publicación en Ciencias Administrativas, Económicas y Contables, 2(4), 559-577. <https://doi.org/10.23857/fipcaec.v4i4.154>
- Marín-Zuluaga, D. J. (2020). El aseguramiento de la calidad en la educación superior. Acta Odontológica Colombiana, 10(1), 7-8. <https://doi.org/10.15446/aoc.v10n1.85002>
- Martínez-Garcés, J., & Padilla-Delgado, L. (2020). Innovación organizacional y competitividad empresarial: Centros estéticos de turismo de salud en Cali-Colombia. Revista de Ciencias sociales, 26(2), 120-132. <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i2.32428>
- Miranda-Torrez, J. (2021). Acciones competitivas y desempeño organizacional en la perspectiva dinámica competitiva. Investigación administrativa, 50(127). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=456065109007>
- Morales, J. J., Cedeño, L. C., Parraga-Alava, J. A., & Molina, B. A. (2018). Propuesta Metodológica para Proyectos de Infraestructura Tecnológica en Trabajos de Titulación. Información tecnológica, 29(4), 249-258. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642018000400249>.
- Oliveira, B. A. (2018). Análise do perfil tecnológico das exportações paraibanas de 2000 a 2016. Universidad Federal da Paraíba. <https://bit.ly/3t2qkxi>
- Patiño, J. D., Ruiz-Ariza, A., & Pitre-Redondo, R. (2018). El emprendimiento en Colombia, una respuesta a los retos de competitividad y desarrollo sostenible. Revista Espacios, 39(14). <https://www.revistaespacios.com/a18v39n14/a18v39n14p24.pdf>
- Peña, K. A. M., & Cobas, L. C. F. (2019). Referentes teóricos en el Proceso de Enseñanza Aprendizaje en la carrera Contabilidad y Finanzas. Opuntia Brava, 11(3), 419-429. <https://bit.ly/3t2FxPc>
- Pérez, C. M. (2019). Innovación empresarial al servicio de la micro y pequeña empresa nortasantandereana: Por la competitividad regional. ECONÓMICAS CUC, 40(1), 91-104. <https://doi.org/10.17981/econcuc.40.1.2019.06>.
- Posada, R., Peña, N. B., & Aguilar, O. C. (2020). Resultados generales del estudio de innovación e industria 4.0 en las micro y pequeñas empresas en América Latina. En Fernández, A., Reyes, A., Demesa, J. C. & Gómez, M. A. (Coord.), Innovación e industria 4.0 en las micro y pequeñas empresas en América Latina. Tomo I (pp. XV-XX). Ciudad de México: Editorial McGraw-Hill .
- Ruge-Ruge, I. A., & Pérez-Holguín, W. J. (2017). Diagnóstico tecnológico del uso de dispositivos programables en la industria boyacense. Caso de estudio: Cadena agroindustrial de la panela. Tecnura: Tecnología y Cultura Afirmando el Conocimiento, 21(52), 130-147. <https://bit.ly/3TaBiLQ>
- Santa Rita, L. P., Ferreira-Júnior, R. R., Oliveira-Sá, E. M., & Ramos-Silva, J. A. (2021). Investimento Tecnológico: Limites e impactos no Estado de Alagoas na perspectiva da Indústria 4.0. Cadernos de Prospecção, 14(3), 715-731. <https://doi.org/10.9771/cp.v14i3.36429>
- Serra, M., Rolim, C., & Bastos, A. P. (2020). Universidades e desenvolvimento regional—as bases para a inovação competitiva. Revista Brasileira de Inovação, 1-5. <https://bit.ly/3zNQqYW>

- Stepanova, E. V. (2019, August). Evaluation of innovation potential in Russian clusters. In IOP Conference Series: Earth and Environmental Science (Vol. 315, No. 2). IOP Publishing. <https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1755-1315/315/2/022091/pdf>
- Tarigan, Z. J., Mochtar, J., Basana, S.R., & Siagian, H. (2021). The effect of competency management on organizational performance through supply chain integration and quality. *Uncertain Supply Chain Management*, 9(2), 283-294. <https://doi.org/10.5267/j.uscm.2021.3.004>
- Tejedor-Estupiñán, R. A., Gil-León, J. M., & Tejedor-Estupiñán, J. M. (2018). Derechos de propiedad intelectual (DPI) y crecimiento económico: Una revisión. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 26(1), 225-243. <https://doi.org/10.18359/rfce.3145>
- Torres-Martínez, Q., & Romero-León, K. (2020). Alternativas tecnológicas para uso del lactosuero: Valorización económica de residuos. *Estudios Sociales: Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 30(55). <https://doi.org/10.24836/es.v30i55.908>
- Vega-Huerta, S. M. (2017). *Gestión Empresarial y La Competitividad De Las MYPES Exportadoras Textiles, San Juan De Lurigancho, 2017* (Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo). <https://hdl.handle.net/20.500.12692/38174>
- Vega-Pérez, C. A., Grajales-Lombana, H. A., & Montoya-Restrepo, L. A. (2017). Sistemas de información: Definiciones, usos y limitantes al caso de la producción ovina colombiana. *Orinoquia*, 21(1), 64-72. <https://doi.org/10.22579/20112629.395>